

50/6

He en dote ea  
aparta do 13.1 pp

Municipal  
Madrid

# EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año IV.—(Tercera época).—Núm. 10  
SE PUBLICA DOS VECES AL MES  
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director  
PABLO IGLESIAS. 17 Y 19  
Calle de la Frontera 27 de Abril de 1934

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

## Primero de Mayo

Varias son las festividades que el obrero observa durante el año. Las más de ellas las guarda obligado por la costumbre o por los pactos de trabajo, no siendo mucha la afición que las tiene. Si fuera excesiva su ilusión, la realidad se encargaría en la mayoría de los casos de aventar un poco las cenizas de su romanticismo, al quitarle esos días el necesario jornal. Aparte de esto, el trabajador ha perdido casi por completo el entusiasmo por determinadas fiestas tradicionales, porque éstas no tienen objeto alguno para el que no las aguarde recordando con fruición los días de diversión que se le ofrecen, o en todo caso por el descanso que proporcionan. Pero el obrero las encuentra vacías de todo significado apreciable. Conmemorar hechos históricos refractarios casi todos al libre examen, algunos de los cuales se pierden en la lejanía de los tiempos, podrá tener fuerza emotiva para los espíritus estáticos; para quienes llevan sobre sí el fardo inmenso de tradicionales prejuicios.

La clase trabajadora no quiere mirar al pasado, no le interesa; tiene la vista fija en el porvenir. El pasado le recuerda los tiempos ominosos de la esclavitud, cuyos estigmas aún puede apreciar contemplando la triste herencia que le legaron sus progenitores; al ver ante sí una generación enferma, depauperada por muchos siglos de trabajos y de hambre. La clase trabajadora mira con horror al pasado porque rememora los tiempos de obscurantismo y barbarie; de guerras y de crímenes impunes; de intolerancia e imposición brutal de creencias absurdas; de despotismo y encumbramiento de individuos e instituciones siniestros.

Si acaso pone atención en el pretérito, es para establecer, gozosa, la diferencia entre ayer y hoy; para contar sus triunfos y hacerse la promesa firme de obtener otros nuevos, que acentúen el cambio habido en su situación; debido a su esfuerzo y constancia en la lucha por la Libertad; por la independencia económica que ahora pretende, sin la cual es aquella una utopía; por la regeneración y dignificación de la Humanidad. El proletariado avanza, fijos los ojos en un porvenir pleno de promesas para todos. Sabe que el final vic-

torioso de la contienda, no es como se figuran los que sustentan el criterio mezquino de los tiempos antiguos: el aplastamiento del vencido; no es el poder omnímodo de unos hombres sobre otros, como el que detenta la burguesía, obtenido violentamente de la nobleza feudal. El fin de la lucha entablada al presente entre la burguesía y el proletariado será la emancipación de todos los hombres, cuyas diferencias al quedar borradas para siempre, dejarán paso franco a la verdadera igualdad, comenzando la era en que la Fraternidad entre los humanos no será una palabra sino una realidad esplendorosa.

Se aproxima la Fiesta del Trabajo; la fiesta que no se hace por el gusto de pasar un día de ocio como algunos simples creen; o por afán exhibitorio de fuerzas, como otros, malévolos, propalan. Su significación es muy otra. El primero de Mayo marca un alto en la diaria labor; una tregua en la lucha empeñada para examinar actuaciones y conductas y contrastar el buen funcionamiento del mecanismo sindical. Si hubo errores habrán de ser corregidos cuanto antes; si en la táctica seguida se aprecian deficiencias deberá procederse a su rectificación inmediata. El trabajador, no sólo asistirá a los actos de afirmación sindical preparados para tan señalado día, o en su defecto, no se entregará únicamente a la lectura de libros y folletos de propaganda. Meditará, después, si en las horas graves que transcurren procede imprimir una marcha más viva al proceso de sus reivindicaciones.

Examinará los métodos utilizados hasta ahora y verá si pueden seguir siendo de aplicación en lo sucesivo. Comprenderá seguramente, en cuanto lo piense un poco, que la más grande dificultad para el asentamiento de un régimen de justicia verdad, la oponen precisamente los mismos obreros con sus luchas intestinas, si censurables en todas las épocas, nunca tan repulsivas como en la actual, llena de inquietudes y zozobras. La clase trabajadora habrá de proponerse en adelante, como primer jalón de su victoria, conseguir la práctica de la cordialidad y mutuo respeto entre sus individuos.

Para ello si no se pesan otras consideraciones tendrá presente que en los planes del enemigo figura como punto principal y estimado altamente favorable para sus designios, el fomento de la división entre los trabajadores. A conseguirlo se aplica esa prensa enfangada, servidora de todos los intereses bastardos, que ningún trabajador debiera leer, ni menos comprar.

Piensen, pues, en la enorme responsabilidad que contraerán los que con terquedad incalificable se opongan a la unificación de «los esclavos sin pan» so pretexto de la bondad de una táctica sobre otra, ya que los agrarios han de olvidarse para no reincidir en pendencias fratricidas.

Todas las teorías son buenas si nos conducen al fin perseguido, pero la mejor táctica será la que acuerden implantar los trabajadores unidos, aconsejados por la experiencia e impuesta por las actuales circunstancias. Las recientes huelgas generales proporcionan un caudal de enseñanzas, que los dirigentes están obligados a recoger, para con ellas a la vista, señalar la pauta a seguir.

Acostumbran las organizaciones obreras a redactar un pliego de conclusiones para el primero de Mayo. Incluyamos en ellas como compendio de todas, la voluntad de llevar a cabo sin desánimo la gran obra que el destino nos tiene reservada. De nada servirá todo el aparato coactivo y represivo de un régimen injusto, viejo y gastado, si los trabajadores conscientes de la responsabilidad que les discierne este momento histórico, olvidando toda diferencia de apreciación, unidos como un sólo hombre cumplen su deber.

La Historia nos muestra a la Humanidad, cayendo y levantándose en el camino de la civilización y el progreso, siempre infestado de salteadores, que así debemos llamar a sus enemigos. Cuando la han obligado a retroceder, ha servido para acumular nuevos bríos y proseguir el avance con ritmo más acelerado. Lo mismo ocurrirá ahora; todas las injusticias; todas las vejaciones; la incompreensión toda que es el panorama trágico que nos ofrece el estado burgués, como guñol gigantesco y aterrador, servirá para fortalecer nuestra fe en los ideales redentores, lanzarnos a la lucha con re-

novado entusiasmo. Por la desaparición de las castas incubadoras de la tiranía; por la libertad de los oprimidos; por el pronto término de la explotación del hombre por el hombre; el porvenir de nuestros hijos que no tenemos derecho a hipotecar. Adelante, pues, hacia un mundo mejor. «Oye cantar los gallos de la aurora», dijo el poeta.

DIEGO CHACON GARCIA

### INTERESES GADITANOS

## Las obras hidráulicas en la provincia

Con el pantano del Guadalquivir podrán regarse, con el tiempo, unas once mil hectáreas de tierra. En el plan nacional de obras hidráulicas, formado por el Centro de Estudios Hidrográficos, se proyecta ampliar la capacidad del pantano con un recrecimiento que significa un aumento de cuarenta millones y medio de metros cúbicos, complementando, además, su acción con la laguna de Medina, que representa otros veinticinco millones. Para formar un juicio exacto sobre esta materia, hay que tener en cuenta que el plan nacional de obras hidráulicas tiene un presupuesto de cinco mil millones de pesetas y un plazo de veinticinco años, dividido en dos etapas, la primera de las cuales comprende los diez primeros años. Durante la primera etapa deben terminarse los canales del Guadalquivir. La segunda etapa, que abarca los quince años restantes, tiene por objeto la ampliación de los canales, el recrecimiento de la presa y el aprovechamiento de la laguna de Medina. Hay que advertir que esta laguna se llenará con las aguas del Guadalquivir. Parece ser que las obras de la segunda etapa aumentarán en 6.000 hectáreas la zona de regadío de este pantano.

En la segunda etapa del plan nacional de obras hidráulicas figura el aprovechamiento integral del río Guadiaro. La zona regable parece que será de unas 10.000 hectáreas.



Por lo que respecta al río Barbate y a la laguna de la Janda, «debe ser incluida parcialmente en el de la eliminación».

La provincia gaditana es, seguramente, una de las más espléndidamente dotadas por la naturaleza para ser un verdadero emporio de riqueza en regadíos, energía eléctrica y producción forestal.

Si tenemos en cuenta que el plan completo de obras hidráulicas comprende la mejora de hectáreas 271.665 de antiguos regadíos y la creación de 1.206.670 hectáreas de regadíos nuevos, siendo el aumento de producción en aquéllos equivalente a 79.230 hectáreas y resultando que el desarrollo completo del plan equivale a la creación de 1.286.900 hectáreas de regadío, será lógico reconocer que la provincia gaditana tiene derecho a algo más que las seis mil hectáreas de aumento en el Guadalquivir y a la parte de las 10.000 del Guadiaro que le correspondan, ya que parte de las mismas pertenecerá a la provincia de Málaga.

Es éste un problema de excepcional trascendencia, al cual la opinión gaditana dedicará, seguramente, la atención merecida, para concurrir, en su día, a la información pública, exponiendo, debidamente sistematizadas y armonizadas, las aspiraciones razonables, justas y posibles de los pueblos.

Si anualmente se pierden para la economía nacional 21.600 millones de metros cúbicos de agua que van al Mediterráneo, 15.000 millones al Cantábrico y 26.700 millones al Atlántico, entre estos últimos hay que comprender un número crecido de los pertenecientes al río Guadalete, cuyo caudal, transcurridos los veinticinco años, continuará perdiéndose, con grave detrimento de la economía nacional, y, lo que es todavía más doloroso, llevando, con sus frecuentes avenidas, la ruina y la destrucción a las fértiles vegas, como ha ocurrido hace muy pocos días.

ANTONIO ROMA RUBIES

### TRABAJADOR:

Los diez céntimos que sacas del bolsillo todos los días para comprar un periódico que te ilustre, sirven si no te fijas a quien los das, para que la prensa burguesa que trabaja contra todo lo que representa mejora para los humildes; que azuzada como canes rabiosos por el capital entra en campaña contra los Sindicatos obreros y sus hombres en cuanto éstos anuncian sus propósitos de arrancar alguna ventaja al capitalismo opresor y vampiro y propala calumniosas especies para sorprender a la opinión y ponerla frente a los obreros difamando sin escrúpulos a sus líderes más destacados, para que aquéllos abandonados de toda dirección inteligente se entreguen a sus enemigos mediante la adopción de tácticas equivocadas, que la misma burguesía estimula.

Con lo que esa prensa fementida que de todo hace menos cumplir con su misión, en vez de ilustrarte te equivoca y embrutece; en vez de defenderte, pues se llama a sí misma defensora de los intereses de todos, te ataca a mansalva y procura tu ruina, entregándose enteramente a la defensa de los intereses de tus enemigos.

Busca los periódicos honrados que enaltecen a la verdadera Prensa; lee la prensa obrera, paladín valiente de tus reivindicaciones. Abandona ridículos prejuicios que no te van bien, puesto que tú sólo eres como tantos pobres explotados que habrán de cubrir su puesto en la terrible contienda entablada o resignarse a ser vencidos sin gloria más pronto o más tarde y entregados sin condiciones a sus contrarios triunfantes, cuya vanguardia de ataque está formada por esa prensa mercenaria que tu inconsciencia propala y hace más fuerte.

Piensa que si el hombre que ingiere un tóxico introduce un ladrón en su cuerpo, que le roba la vida, tú sin querer te entregas a quien pugna por llevar a tu intelecto, no la luz maravillosa de la justicia y la razón sino las tinieblas entenebrecedoras de la falsedad, la confusión y la mentira.

## Artículo 80 de la ley de Contrato de Trabajo

Fuera del caso de enfermedad el trabajador, avisando con la posible anticipación, podrá faltar al trabajo, con derecho a percibir el salario, únicamente por alguno de los motivos y durante los períodos de tiempo siguientes:

1.º Por tiempo que no exceda de una jornada de trabajo en los casos de:

Muerte o entierro de padre o abuelo, hijo o nieto, cónyuge o hermano.

Enfermedad grave de padres, hijos o cónyuges.

Alumbramiento de esposa.

2.º Por el tiempo indispensable, en el caso de cumplimiento de un deber inexcusable de carácter público, impuesto por la Ley o disposición administrativa.

Cuando el cumplimiento de las diligencias a que este caso se refiere lleve consigo el percibo, por el trabajador, de una indemnización, se computará el importe de la misma como parte del jornal que hubiere de percibir, siendo tan sólo abonable por el patrono la diferencia, si existiere, entre la indemnización y el referido jornal, cuando aquélla sea menor.

El trabajador, a petición del patrono, tendrá obligación a justificar la certeza del motivo alegado, incurriendo, caso de ser inexacto, en la suspensión de un día de trabajo con devolución del jornal percibido por el día de su ausencia injustificada, si lo hubiere cobrado.

## Colonia Escolar Obrera

Resultado de las funciones de Cine celebradas en el Teatro Villamarta a beneficio de esta Institución el pasado día 17 del corriente:

	Pesetas
Por 306 butacas a 1'00 pta.	306'00
» 11 « de niños a 0'50 . . . . .	5'50
» 38 delanteros a 0'70 . . . . .	26'60
» 36 tertulias a 0'40 . . . . .	14'40
» 457 anfiteatros, fila 1 a la 10, a 0'50. . . . .	228'50
» 532 id., fila 11 a la 23, a 0'30. . . . .	159'60
Total. . . . .	740'60

Cuya cantidad queda íntegra a beneficio de esta Colonia, pues todos los gastos corrieron a cargo de la Empresa de dicho Teatro, a quien desde estas columnas le enviamos nuestro agradecimiento por su generoso desprendimiento, enviando al mismo tiempo las gracias a cuantos intervinieron en la realización y propaganda de este Beneficio.

Jerez 24 Abril 1934.—Por la Ejecutiva: El Tesorero, Gonzalo Galera.—V.º B.º: El Presidente, Servando Granados.

## Consejo de Administración

En la sesión celebrada el día 23 del corriente por el Pleno de la Casa Colectiva, tomaron posesión de sus cargos los compañeros siguientes:

Presidente.—Vicente Castilla Flores (Toneleros).

Vicepresidente.—Antonio Reina (Arrumbadores).

Secretario 1.º—Manuel Oca Vega (Pintores).

Idem 2.º—Antonio Benítez (Constructores de Calzados).

Tesorero.—Miguel Carrasco (Pintores).

### VOCALES

Francisco Núñez Jiménez (Toneleros); Francisco Fuego Andrades (Viticultores); Francisco Fernández (Confiteros y Pasteleros); Juan Palomino Pacheco (Arrumbadores); Andrés Ruiz Vázquez y José Ruiz Martínez (Artes Gráficas); Manuel Fuertes Gil (Molinos); Manuel Mesas (Viticultores); Felipe Montero (Carreros); Agustín López Calderón y Manuel Fernández Chilla (Gasistas); Fernando Vicente García (Molinos); Fernando Jaén (Constructores de Calzados); Francisco Guerra Liza (Carreros).

## La lucha de clases

Hay muchos individuos, que cuando hablan de la lucha de clases, lo hacen con un empaque y una ignorancia, que espanta el oírlos hablar. Hablan de la lucha de clases y de su latiguillo la revolución social, y lo hacen de



tal forma, y le dan tan poca importancia a esas dos formas o casos del problema humano, que cuando los oímos nos parece que estamos oyendo narrar un cuento en alguna revista infantil. No es que nos llame la atención o nos espante la forma *infantil* como se enfocan esos dos enunciados. Lo que sí nos espanta es la falta de espíritu de organización que echamos de menos, en los nuevos mentores que por desgracia le han salido a los trabajadores.

Para esos señores no existe ayer y hoy; y las mismas frases que ayer se dijeron, y las mismas tácticas que ayer se emplearon, hay que emplear hoy; y desgraciado de aquel que se atreva tocar los textos antiguos, tocar al dogma, porque enseguida lo están excomulgando.

¿Tocar a los principios que ciertos hombres establecieron en una época en que todo era distinto a esta época? Eso huele a moderado y moderado para los cucos que hasta hoy han venido imponiéndose en el seno de la organización, no es otra cosa que una traición. Todo le está permitido; hoy un individuo puede ser un grosero borracho y gastar por lo tanto, el jornal del cual dependen los hijos y la compañera. Puede usar un vocabulario ordinario y dirigir insultos, pero hermano, no hay que tocar al dogma, y el dogma, ¿cuál es? ¿No lo sabéis? Pues el dogma son tres letras; a esas tres letras, les pasa como al dogma de la religión cristiana. El que trate de investigar algo sobre las contradicciones que puedan existir en dicho dogma, ese es enseguida excomulgado por el Papa, por impío. En el dogma de las tres letras pasa como en el dogma religioso. El que se atreve discutir la virtud o no virtud del nuevo

dogma de las tres letras, lo excomulgan. Ahora que en la religión cristiana no hay nada más que un Papa. En la nueva religión, en el nuevo dogma hay muchos papas y por lo tanto muchos hijos... que lo que menos les interesa a ellos es la moral del nuevo dogma y por tanto los intereses de los trabajadores. Ese extremo de la lucha de clases no le interesa a los señores que merodean alrededor de esas tres letras.

Los nuevos papas son capaces de tragárselo todo. ¿Puritismo? eso se queda para otros tiempos. Hoy hay que medrar y si para medrar hay que destruirlo todo, pues se destruye. ¿Que las organizaciones se deshacen por motivo de esa amoral conducta? Se quedan tan frescos, y después que lo han destruido todo, y después que han llevado el luto a ciertos hogares, los que se han valido de una fraseología huera y artificial, se quedan tan satisfechos y tranquilos como si nada hubiese ocurrido. Pero el pueblo, debido a su ignorancia, no lo comprende así, y por eso hace tantas veces el indio.

Si el trabajador no ha logrado el poderse emancipar de tanta opresión y de tanta tiranía y de tanta explotación y de tanta hambre como hoy padece, échese él mismo toda la culpa y no a otros. Al pueblo, o mejor dicho, a los trabajadores no les ha gustado estructurar bien a su organización, porque estructurar bien su organización representa tiempo, y a la vez capacidad. Aunque hemos dicho que el pueblo es el único responsable de lo que le pasa, aunque reconocemos que eso es así, no por eso dejamos de reconocer de que hay gradaciones, es decir de que dentro de ese pueblo hay ciertos individuos,

que tienen más grados de responsabilidad que otros y que esos individuos son los responsables directos, de que a la hora presente seamos gobernados por quienes nos gobiernan.

Nosotros no hemos sabido interpretar en su justo punto el momento presente. De haberlo sabido interpretar, los que dirigirían hoy los destinos de la Nación serían los Sindicatos y no los Partidos. Pero para que los Sindicatos pudieran echarse encima ese trabajo, era preciso hacer lo que hemos dicho antes; era preciso estructurarlo. Y para estructurarlo era necesario algún tiempo, porque las obras maestras necesitan de tiempo; por no haberlo comprendido así, es el por qué nos encontramos hoy en peores condiciones orgánicas, que cuando vivíamos en monarquía.

¿Es responsable de esta nuestra situación la República? Yo no niego que los que han dirigido los destinos del nuevo régimen tengan un tanto de culpa; pero a fuer de sinceros hemos de decir que de las circunstancias que hoy está atravesando el pueblo de tanta miseria, la culpa es de los nuevos redentores como hemos dicho en otras ocasiones, y lo tendremos que decir hoy.

No puede alegar el pueblo de que no le aconsejaron bien; pues que hubo voces amigas que le marcaron el peligro que corría la libertad del pueblo si seguían los derrotos que habían tomado.

Pero el pueblo para su desgracia, no quiso escuchar las voces amigas, y no las escuchó porque se levantaron los redentores de la última hornada y les dijeron al pueblo que los que de tal forma les hablaban eran unos moderados y unos políticos, que lo que querían era retardar la

justicia y la libertad del pueblo; y el pueblo, creyó a los últimos y no a los primeros, cumpliéndose aquí la máxima cristiana de que los últimos serán los primeros. Lo que ha pasado hoy ha pasado en todos los tiempos; pero si en todos los tiempos los últimos han sido los primeros, eso no es un motivo para que nosotros nos sometamos y tomemos esa máxima como una fatalidad imposible de corregir.

Todo en el mundo humano se corrige. ¿Por qué no hemos nosotros de corregir los resabios noveleros que encontremos en ese pueblo del cual no podemos prescindir porque somos una partícula, una célula de él? Me decía un amigo: esto que ha pasado hoy, pasó siempre. Ciertamente; pero en otros tiempos, no tenían los trabajadores lo que hoy tenemos; hoy tenemos nuestros Sindicatos para tratar en ellos todo lo que esté relacionado con nuestro mejoramiento, ¿y por qué hemos de echar cuentas de lo que nos digan unos señores en nombre de unos grupos por muy anarquistas o republicanos que se llamen?

Nosotros no necesitamos a los grupos ni a los partidos por muy amigos nuestros que se llamen, para lograr nuestra emancipación. Tenemos bastante con nuestros Sindicatos, pues ellos nos tendrán que servir para derribar a la burguesía y para evitar que se incorpore después de haberla derribado. Si no hacemos eso, nuestra emancipación no vendrá nunca, y la etapa que hemos pasado nos lo ha demostrado.

F. FERNANDEZ

### El paro obrero en la provincia de Cádiz

Debido a las gestiones que el exdiputado a Cortes D. Antonio



Roma Rubies viene realizando en Madrid para remediar la crisis obrera en esta provincia, este señor ha recibido una carta del director general de Caminos, comunicándole que se ha ordenado al Negociado correspondiente se disponga un libramiento para la Jefatura de Obras públicas, importante 100.000 pesetas, para que puedan continuarse las obras del trozo segundo de la carretera de El Bosque al puerto de Montejaque, por Benamahoma y Grazalema, a fin de aliviar la crisis de trabajo.

\*\*\*

En atención a los trabajos que el Sr. Roma Rubies está llevando a cabo, ha recibido de la Alcaldía de Ubrique (Cádiz) el siguiente oficio:

«El Ayuntamiento de mi presidencia al punto 12 de la sesión celebrada el día 2 del presente mes adoptó el siguiente acuerdo:

«Se dió lectura a carta de 31 de Marzo de 1934 del exdiputado a Cortes don Antonio Roma Rubies, participando que ha recomendado con interés la construcción del segundo trozo y reformado del primero de la carretera de Ubrique a la de Jerez a Cortes pasando por Algar. También expresa que enviarán los 200 libros para la Biblioteca, haciendo saber el gran interés que tiene en beneficiar a Ubrique, población, dice, que cuenta con todas sus simpatías. Concedida la palabra sobre el asunto, todos los señores concejales, se expresaron en sentido encomiástico del Sr. Roma, que siendo diputado a Cortes y no siéndolo, siempre le mereció gran interés y gestionó con voluntad insuperable los asuntos pendientes y otros de su iniciativa propia, referente a este pueblo, acordándose por unanimidad enviarle un expresivo voto de gracias y rogarle que una de las veces que venga a Jerez de la Frontera como población más próxima, avise y honre a este pueblo con su visita, dando una conferencia cultural en la Biblioteca, ya que la creación de este Centro Instructivo, obedece a su iniciativa.»

Al complacerme transmitiéndole tan honroso acuerdo, una vez más uno mi ruego para que se digne honrarnos con su visita en la primera ocasión que pueda, con objeto de expresarle per-

sonalmente nuestro agradecimiento.

Viva Vd. muchos años.

Ubrique 10 de Abril 1934.—  
Jose Esquivel.—Sr. D. Antonio Roma Rubies, exdiputado a Cortes por esta circunscripción.—Madrid.»

\*\*\*

También ha recibido del alcalde de la Línea la siguiente carta:

«10 de abril de 1934.

Señor don Antonio Roma Rubies.—Madrid.

Mi distinguido amigo:

He dado cuenta oportunamente al Ayuntamiento de sus atentas del 29 de marzo y 2 del actual, referentes a Biblioteca municipal y a la tramitación que se está dando a Orden para libramiento de cantidad con destino a esta carretera. Fué acuerdo unánime del Ayuntamiento expresar a usted nuestra profunda gratitud por sus incansables gestiones en favor de los intereses de este pueblo, aceptando su ofrecimiento en el asunto de la Biblioteca, cuyo ofrecimiento utilizaremos tan pronto como la Corporación ultime los detalles precisos para elevar la petición correspondiente.

Con la natural satisfacción transmito a usted el expresado acuerdo municipal, reiterándole mi amistad y quedando suyo afmo. s. s. q. e. s. m., José Agüera.

En nombre de todos los señores concejales envío a usted también un cariñoso saludo.»

\*\*\*

Jerez de la Frontera (Cádiz).

Por la Comisión Permanente Agrícola Social se ha tratado el plan de aplicación de la finca «Rancho de Calderón», de 46 hectáreas, sita en el término de Jerez de la Frontera (Cádiz) e incluida en el inventario como perteneciente al ex-conde de los Andes.

Se asentarán en esta finca cuatro familias, facilitando los medios económicos para su explotación.

Acordado en la sesión del 11 del actual.—García Bernardo.

## Sueño y realidad

Nací muy lejos de España, pero en tierra de lengua hispana, en una República sudamericana cuyo escudo es el

más sublime, por lo que en él encierra.

Bajo un fondo azul aparece el sol naciente indicando que da la Luz: tiene dos antebrazos con sus correspondientes manos que se enlazan demostrando la fraternidad y de estas manos sale una varilla que sostiene un gorro frigio signo de libertad.

Sin pleno conocimiento de lo que sería la vida para mí me trajeron a España, a esta España querida, que si bien en su escudo tiene blasones de jerarquía, castillos y cadenas que significan la opresión y la fortaleza, una mayoría de sus hijos pugnan por destruir estos signos y convertirlos en fraternidad y libertad. Quieren ser como sus hermanos de allá, quieren ser hombres libres de esos que tienen por patria el mundo entero y no hay frontera que los separe.

Crecí en el ambiente de la opresión y del orgullo de la clase burguesa, por la posición social que se crearon mis padres y me educó (o medio me educó) en un colegio en donde la aristocracia mandaba a sus vástagos inútiles que por el solo hecho de tener el mote de marques o conde de sus padres, aprobaban con notas brillantes.

Yo sin mote y con sangre roja conviví con ellos y siempre que podía les salía al paso para decirles quién era y cómo pensaban los míos de allá.

Llegué casi a mi mayoría de edad y ya con pleno conocimiento de mis facultades mentales, ingresé en las filas de esos grupos que se llamaban revolucionarios, que de revolucionarios no tenían nada, porque ellos no querían más que transformar la Constitución de su patria, convertirla en una

España libre y libertaria de los reptiles venenosos que se erigían en poder. Como este era mi sueño desde la infancia, no tuve inconveniente en entregarme por entero a la obra de ellos sin fijarme en las persecuciones que podía tener.

Al poco tiempo ví el triunfo de ellos con la escasa cooperación mía. ¡Qué feliz me sentí! Mis sueños se habían realizado. Por fin los pueblos se sacudían las cadenas y el yugo de sus opresores. Iban a ser libres, pero hermanos míos ¡qué sentimiento más grande embarga mi alma ahora!

Tras un corto período de libertad, volvemos a hundirnos en el mismo lodazal de antes y si ahora no procuramos por todos nuestros medios librarnos, nuestro hundimiento será para siempre, pues al querer entablar nueva lucha no sólo tendríamos que luchar con los de antes, sino también contra la venganza de los de ahora.

Por eso yo os digo con sinceridad plena: Unámonos y como un solo hombre luchemos por alcanzar las reivindicaciones que el proletariado español anhela!

JOSÉ CANO CORTÉS

Jerez y Abril 1934.

## CRONICA CRISCE

El día 11 del corriente falleció en el Puerto de Santa María, a la edad de 14 años, una hija de nuestro compañero Juan Guerrero Salgado.

También el día 20 del actual y a temprana edad, dejó de existir en esta ciudad, María del Carmen Castro, hija de nuestro compañero Juan Castro Díaz.

La Sociedad de Toneleros se asocia al pesar que aflige a nuestros compañeros y demás familia, enviándoles desde estas columnas su más sentido pésame.

Imp. EL MARTILLO.—Jerez